

EDUCACIÓN SENSIBLE

*Marco pedagógico y espíritu
educativo*

Luis Manuel Martínez Domínguez

© Luis Manuel Martínez Domínguez, 2022

© Editorial Almuzara, S.L., 2022

Primera edición: agosto 2022

ALMUZARAUNIVERSIDAD

almuzarauniversidad@almazaralibros.com

Directora: María Crespo

Diseño y maquetación: Ostraca Servicios editoriales

© Imagen de la cubierta: *Means of transport*, Olly. Adobe Stock.

www.editorialalmuzara.com

pedidos@almazaralibros.com - info@almazaralibros.com

Imprime: Gráficas Ulzama

ISBN: 978-84-11312-93-6

Depósito Legal: CO-1203-2022

Hecho e impreso en España - *Made and printed in Spain*

Índice

Introducción	7
Estructura del libro	21
Aviso importante	23
Empecemos por reivindicar la ciencia sensible	24
1. Fundamento de la educación sensible	27
1.1. Tridimensionalidad de la sensibilidad humana	34
1.2. La sensibilidad abierta	37
1.2.1. Estudios de lo tangible de la sensibilidad abierta	44
1.2.2. Lo intangible de la sensibilidad abierta	52
1.2.3. La sensibilidad prioritaria: corporal, mental o apertural...59	
1.3. La antropología del “nosotros-sensible”	63
1.3.1. El “nosotros-sensible” explicado desde la escuela de Viena	69
1.3.2. El “nosotros-sensible” explicado por los fenomenólogos...73	
1.4. El potencial de desarrollo del “yo” en el “nosotros”	74
1.4.1. Aprendizaje de cualidades personales	75
1.4.2. La Inteligencia Sensible como factor heredado	77
1.4.3. El nosotros y el entorno como factor ambiental	78
1.4.4. El “tercer factor” como autodestinación de la persona79	
1.5. Cosmovisión original desde cualquier paradigma educativo84	
1.5.1. La cosmovisión original es objetiva y subjetiva a la vez.....90	
1.5.2. La fenomenología del origen: clave para aprehender la educación sensible.....92	
1.5.3. La conciencia como origen de la cosmovisión.....93	

1.6. Teleología de la educación sensible	95
1.6.1. Salir de los refugios y habitar el “hogar interior”	96
1.6.2. Aceptar la apoteosis auténtica.....	106
1.6.3. Vivencia del “hogar interior” y de la “apoteosis” original: visión interior positiva	116
1.7. Filosofía de la educación sensible	120
1.7.1. Lo que sí es la educación sensible.....	122
1.7.2. Lo que no es educación sensible.....	125
2. Principios pedagogía de la educación sensible.....	127
2.1. La acción educativa sensible.....	132
2.1.1. Regenerativa de la originalidad personal.....	132
2.1.2. Acción destructiva de lo desfasado, opresivo o injusto	136
2.1.3. Acción desarrollante del potencial del ser-con.....	139
2.2. Principios didácticos de la educación sensible.....	143
2.2.1. El maestro sensible como primer recurso didáctico.....	144
2.2.2. Comunidad de aprendizaje sensible	145
2.2.3. Las condiciones para la educación sensible	152
2.2.4. El silencio creador como recurso didáctico.....	153
2.2.5. El trabajo como recurso para salir de la confusión y encontrarse con el origen.....	153
2.2.6. El juego para vivir la apariencia con originalidad.....	156
2.2.7. El propio aprendiz como recurso didáctico	156
2.2.8. El símbolo como recurso didáctico	158
2.2.9. Estilo sensible de educación	159
2.2.9. La amistad pedagógica.....	160
2.2.10. Diseño curricular sensible.....	162
2.3. La orientación educativa sensible.....	163
2.4. Organización de la educación sensible.....	167
3. Conclusiones	169
4. Bibliografía.....	171

INTRODUCCIÓN

Los avances científicos (Acebedo, 2021) están mostrando la importancia de la sensibilidad en la educación. Este libro ofrece una base pedagógica y antropológica que evite reducir la sensibilidad a meros “impulsos psicobiológicos”. La sensibilidad humana va más allá. Además de captar los estímulos del mundo y empatizar con los demás, la sensibilidad personal permite captar la propia originalidad irrepetible, que es uno mismo, resultando la motivación más radical que mueve a la persona a desarrollarse de una forma original y plena. Esta es la aportación fundamental de la educación sensible; ayudar a gestionar la sensibilidad con la que convivir la existencia desde la **novedad radical que es cada persona como ser original**¹.

La persona queda insatisfecha, incluso dañada, cuando busca metas en la vida por influencia de otros o por sentimientos de la propia mente que desatienden a la sensibilidad personal. La sensibilidad abierta de la

¹ Como libro de antropología pedagógica tiene la peculiaridad de la abundancia de **frases en negritas**. Dada la densidad de conceptos, se ha pensado en destacar ciertas ideas claves. Luego que cada lector destaque lo que le interese. Esta anomalía en un libro filosófico se hace para llegar a todos los educadores, independientemente de su formación filosófica, y es que en muchas facultades de educación se fundamenta sobre todo en la psicología, y apenas en la filosofía. Se oye decir: “*déjate de filosofías y vamos a lo concreto*” o “*deja de especular y miremos qué dicen los datos*”. Sin embargo, la auténtica filosofía es un pensamiento profundo y fresco a la vez, con el que se encuentra el sentido a los aconteceres cotidianos de la vida. Especular en filosofía, no es pensar en términos puramente teóricos sin ánimo de aplicación práctica. La especulación filosófica es ir más allá de la experiencia, los datos empíricos o práctica tradicional, para enfocándose en la esencia de las cosas y sus primeros principios, de tal modo, que resulta más sencillo encontrar el sentido de lo concreto, y en la práctica, resulta más motivante una educación llena de sentido.

persona anhela desplegar su propia originalidad y cuando se hace otra cosa, la persona se decepciona: “no es esto”, “falta algo”.

Y sin aceptar la originalidad de sí, la persona se revela o se resigna, pero ambas actitudes conducen al bucle de “no es esto”, “falta algo”.

La educación sensible es el camino pedagógico de la aceptación del propio ser para desarrollarlo en toda su originalidad.

Por tanto, “educación sensible” no hace referencia a una especie de pedagogía sensible, y menos a algo sensiblero o sentimental. Con educación sensible se reivindica la **Educación** tal cual; en mayúscula y sin adjetivos, entendida como **ayuda al desarrollo de la originalidad exclusiva** de cada persona que se autorrealiza² en coexistencia con su origen, las demás personas y el cosmos.

Efectivamente, **referirse a “educación sensible” es una redundancia**, pero hoy resulta necesario abundar en esta dimensión por la deriva de la educación contemporánea que, con frecuencia, se muestra desconectada de la originalidad de cada persona, insensible al sentido exclusivo de su ser y de su coexistir con las demás en el cosmos.

Para tener éxito en el “sistema educativo del mundo global” y **sacar buenas notas se requiere conformidad**, pero para **tener una vida lo-grada se exige** el despliegue de la propia **originalidad**. Dar prioridad a lo original no está reñido con triunfar en la escuela, al contrario, desde la originalidad será más exitoso, de verdad, el paso por la escuela y por la vida en general.

Describió Heráclito que el Cosmos es como un río en continuo devenir y añadió Stein (2007, p, 289) que *“todo lo que deviene debe recibir su origen de lo que es inmutable, y ser mantenido por él”*. En la metáfora de Heráclito ese origen se puede simbolizar con la fuente de la que emana el río.

Ser inmutable es ser en acto mientras que el ser mutable está entre el ser actual y el potencial. Sea como fuere, el cosmos es deveniente (cambiante) y no puede darse la existencia a sí mismo. Es metafísicamente necesaria la consideración de un **origen** como ser en acto que confiere el ser cambiante a lo que deviene.

Mucho se ha estudiado y escrito sobre qué o quién es el origen, pero no se ha encontrado una explicación científica que pueda demostrar ni refutar la existencia de un determinado primer origen. Lo que sí se

² “Autorrealización” es un término existencialista popularizado por Maslow y que en este libro es más o menos sinónimo de “apoteosis”, del que no se hace uso en la introducción porque es todavía un término en consolidación e hipótesis de este estudio.

puede mostrar es que, **el origen es necesario que sea en acto perpetuo para que pueda existir todo lo existente** (Sellés, 2006, p.80).

El devenir del cosmos es una continua manifestación de originalidad cósmica que se genera de forma necesaria³ por las leyes de la naturaleza.

En los seres inorgánicos, la originalidad se presenta al instante de forma plena. Por ejemplo, una piedra como ser inorgánico, manifiesta plenamente su originalidad a cada instante porque no se autoconfigura, es decir, no cuenta con una tendencia interior a plenificar su originalidad; es original de forma plena a cada instante.

Los seres orgánicos no mentales ni personales, son también originales, pero para manifestar su originalidad de forma plena se autoconfiguran, en la medida que se lo permita el ambiente. Por ejemplo, un naranjo que germina con potencial fecundo, si se dan las condiciones ambientales, dará naranjas, que ya eran de forma potencial en la semilla.

En los seres vivos se aprecia un grado más complejo de originalidad con respecto a los seres inertes. En los vivientes existe un “origen originado” en el tiempo. Este origen de las especies tiene poder de originar nuevos seres, es decir, se reproduce y así evoluciona esa determinada variedad de vivientes. La generación va más allá de los principios de la física y la química, entrando en juego otros principios como los de la biología.

En los seres vivos que cuentan con mente se añaden nuevos principios, los de la psicología. Los animales no sólo viven; además viven-cian, y esto les pone en otro grado de complejidad de la originalidad que se desarrolla de forma instintiva. Esta originalidad más compleja les permite cambiar como individuos por el aprendizaje⁴, pero no requieren de educación para ser originales, su aprendizaje es instintivo (Martínez-Domínguez, 2013, p.13).

En los seres que vivencian de forma no instintiva (los seres humanos) se requiere de la educación para que puedan autoconfigurarse con originalidad. Para ello cuentan con la sensibilidad apertural con la que la persona puede captar su propia originalidad y desplegarla de forma más o menos auténtica y más o menos plena.

Ontológicamente, no se puede dejar de ser original; con la mente uno puede incluso hasta negarlo, pero se acepte o se niegue, la origi-

³ Necesidad. Cualidad propia de aquello que no puede no ser ni ser de otra manera.

⁴ Los seres vivientes no mentales contribuyen con su existir al cambio de la especie, que viene a ser como una especie de aprendizaje, en un sentido amplio, entendiéndolo como un aprendizaje de la especie o aprendizaje genético.

nalidad está ahí. Si la sensibilidad es baja o está neutralizada de algún modo, para que no traiga nada al estado de conciencia, la persona puede vivir con bienestar subjetivo mientras pueda mantener las condiciones ambientales y personales que le hacen estar bien. Aun así, de un modo u otro, tarde o temprano, el dolor toca a la puerta de todas las personas y, además, esas personas en su bienestar insensible, es muy probable que estén dañando a otras personas, sin intención de hacerlo, tal vez, pero como medio necesario para garantizar su bienestar no original y con eso, u otras razones, la mente puede justificar hasta los crímenes más atroces.

Esto, en el caso de que la persona sea insensible, pero si la sensibilidad es alta, la originalidad clama de forma tan envolvente que la mente no puede “mirar hacia otro lado”. Mientras el “yo” no acepte la propia originalidad, no podrá estar bien ni en las condiciones más favorables.

Tal vez, la persona quiera aceptar su originalidad, incluso tiene la impresión mental de que lo está haciendo; acepta y se entrega al origen, pero la consecuencia es daño. ¿Cómo es posible? Es posible porque en realidad no hay una aceptación de la originalidad, es decir, la persona no acepta su originalidad tal y como es, sino que trata de querer una originalidad tal y como la piensa. Y por mucho que se intente negar es una realidad que sólo cabe aceptar o no, y desde esa primera actitud vital, la persona de autoconfigura.

La captación de la originalidad ocurre más allá del límite mental, donde la persona coexiste, pero es en la mente y en los actos del cuerpo dónde se manifiesta. Y puede ocurrir que las manifestaciones que se interpretan como originales, en realidad no proceden del origen, sino de otra fuente que los ha revestido con sensación de originalidad. O quizás una mezcla de todo, como una captación adulterada o con interferencias.

Cuando la captación es plena, se acepta y se realiza, la consecuencia es paz y gozo, aun en las circunstancias más tremendas.

Esto es así porque el origen es amor⁵. A lo largo de la historia y en todas las culturas existe coincidencia en que el origen de lo existente

⁵ El origen es amor, y quien permanece en el amor habita desde su originalidad y el origen cultiva y sana a la persona que se manifiesta como amor nuevo que cultiva y sana al nosotros. Y aun es la situación cósmica más dolorosa, la persona en su originalidad, es capaz de vivirla con amor, si permanece en el origen, es decir, no opina que el origen es amor, ni considera que sería bueno que el origen fuese amor, sino que lo vive como una realidad auténtica y superior a cualquier otra experiencia no original, que, habitando en la originalidad, resulta incapaz de robar el gozo e la intimidad. Aunque la mente

es amor que se da y origina. Y por todos es compartido, que el mejor modo de convivir entre las personas es con amor. Si no se logra habrá que considerar la capacidad limitada de las personas para amar con originalidad: la libertad que elige bienes no auténticos, las carencias de la naturaleza humana para manifestar a la persona, los engaños a la sabiduría, el desorden de los amores que nos daña de forma personal; más allá del cuerpo y de la mente: un daño intrapersonal e interpersonal.

Aquí radica la importancia de la educación sensible, que no es una solución absoluta, pues siempre existirá la libertad y el mal en el mundo, pero es la aproximación más rápida hacia una civilización que habite el planeta con “amor maduro”, un amor de benevolencia que trae como consecuencia la felicidad en la persona y la favorece en quienes coexistentes con ésta (Spaemann,1991).

Si el origen es amor, todo lo originado es un amor nuevo que se da como una buena noticia⁶ al mundo. La paz motivada por el origen de la persona sobrepasa todo motivo que la mente pueda construir para quitar la paz.

La raíz del sufrimiento existencial no está en la originalidad de la persona sino en las heridas íntimas que han distorsionado la propia visión de su origen y no le permiten aceptarse a sí misma, tal vez porque no se termina de captar bien. Es como si la sensibilidad estuviera rota.

Con la sensibilidad así, una solución común es la de medicar para que la persona deje de sentir sufrimiento, pero por esa vía, tal vez se deje de sufrir, pero también se deja de captar la motivación original. Así la persona no está creciendo desde su originalidad y aunque no duela por el narcótico está dañándose por dentro, y en el momento en que la sensibilidad abierta se vuelva a activar, el desgarramiento existencial puede presentar dimensiones tsunámicas.

Cuando se manifiestan depresión o ansiedad como trastornos del cuerpo-mente, la medicación es un remedio conveniente. Si esa depre-

deje de recibir dopamina, serotonina, oxitocina o cualquier opiáceo endógeno que proporcione bienestar subjetivo, la alegría coexistir con el origen en el presente es algo que la ciencia no puede explicar, pero que testimonios de personas de toda cultura y creencia han mostrado a lo largo de la historia a sus conciudadanos, que no solo han visto, sino que lo han recibido. Héroe que con paz y gozo se entregan a su nosotros con liderazgo humilde siempre los ha habido, aunque la ciencia no sepa explicar por qué.

⁶ Las noticias de la persona son manifestaciones de la sindéresis como prudencia, del hábito de los primeros principios como justicia y del hábito de sabiduría como amistad. (Polo, 2016, p. 520.)

sión o ansiedad es consecuencia de una herida en la sensibilidad personal, por un apego inseguro, por ejemplo, la solución fundamental tendrá que ser la educación sensible. Tal vez convenga medicar provisionalmente para neutralizar el sufrimiento, pero sabiendo que esa neutralización del sufrimiento no es la sanación, y el cambiar de hábitos mentales, tampoco será definitivo si alejan a la persona de su originalidad.

Desde esta óptica, parece lógico requerir que los médicos y educadores cuenten con una formación suficiente en educación sensible.

Por ejemplo, si se etiqueta a una persona como “sensible a la depresión o a la ansiedad”, puede ocurrir que su “nosotros-íntimo”, su familia, sus amigos, etc., le protejan, le eviten retos que le puedan “angustiar” y eso, para la persona sobreprotegida puede ser motivo de desasosiego, con medicación y todo. Así los hechos, no habría que verlo como meros síntomas clínicos, sino como mensajes de la originalidad, que tal vez, esté pidiendo otra cosa.

Aquí es cuando la persona, con el paso de los años va entrando en una rueda de tratamientos clínicos, terapéuticos, alternativos y pueden darse mejoras, pero sin educación sensible, no habrá sanación auténtica, no se termina de pasar de vida basada en el déficit a la vida de crecimiento creador y lo que es peor, no habrá liberación del mal que se ha instalado en el daño, que aunque se oculte en los entrenamientos del comportamientos, hace ver el mundo torcido, con resentimiento y llenándose la mente con intuiciones envenenadas e ideas falsas.

Sin la sensibilidad sanada, la persona no sabrá el modo de autoconfigurar la originalidad que anhela.

Cuando la autoconfiguración es auténtica **la consecuencia es gozo**, lo que desde la psicología positiva denominan una felicidad llena de sentido (Peterson, Park y Seligman, 2005).

Cuando la autoconfiguración no atiende a la propia originalidad se produce un daño. Daño que no es sólo en el cuerpo, como las plantas, ni sólo en el cuerpo-mente, como los animales.

Los humanos que no se despliegan de forma original, además de los daños corporales y mentales, pueden padecer heridas aperturales como la angustia, el sufrimiento, la soledad, la frustración o el vacío existencia, que, a su vez, puede manifestarse en el cuerpo y en la mente como exteriorizaciones de ese daño íntimo, que a veces permanece inconsciente. A estos daños de fondo, Polo le viene a llamar **desfondamiento** y es una de las consecuencias más graves de no recibir una educación sensible (Polo, 2016, p.530).

En los seres no orgánicos se dan dos factores en su originalidad: el factor material-inerte y el factor ambiental. En los seres vivos no personales, también se conjugan dos factores: el material-genético y el ambiental.

Sin embargo, en la persona, para que pueda desarrollarse el potencial que se encuentra en la propia originalidad deben conjugarse tres factores: el personal, el ambiental y el “tercer factor”, que es la autonomía de la propia persona para autodeterminarse hacia lo original (Dabrowski, 1967, p.39).

Este libro encuentra su pertinencia por el momento histórico-pedagógico que vivimos, que invita de forma mayoritaria a una educación no sensible: sentimentalista, racionalista y voluntarista.

Desde estas perspectivas, cuando la persona sufre no se piensa en un problema en su educación desde el origen; lo habitual será llevarla al médico, al psicólogo o incluso se busquen soluciones de sanación alternativas.

La medicina, en el caso de que sea un problema de autoeducación desde el origen, podrá aliviar los síntomas, pero no dispone de los recursos para sanar el espíritu. Algunas corrientes psicológicas si que se adentran como la psicología humanista o la profunda, pero sin contar con la originalidad, como mucho ayudar a la persona para que sepa construirse un refugio en el que no sufrir y tratar de disfrutar de la vida. Desde otra perspectiva, las terapias alternativas también pueden aportar refugios en los que vivir felices en la apariencia, pero si la persona es altamente sensible, esos refugios nunca serán suficientes porque su sensibilidad le conecta con su propia originalidad que anhela desplegarse en su ser para vivir con el auténtico gozo, aunque de momento, la persona lo esté viviendo como dolor, por una mala gestión de su sensibilidad y por los hábitos negativos que ha ido desarrollando para subsistir.

Todas las aspiraciones personales a las que puede tener una persona, por muy sublime que sean, pueden ser meros refugios existenciales si no son la respuesta al anhelo original de la propia originalidad: la excelencia, el éxito, la sostenibilidad, una determinada identidad, ciertas virtudes, la paz, la felicidad, la santidad, la plenitud, cierta religiosidad, determinada espiritualidad, empeño por la democracia, afán por imponer la vivencia de determinadas teorías sociológicas, filosóficas, políticas, económicas... Modos de entender la antropología, la libertad, el amor, incluso la autenticidad misma como categoría a la que se aspira, cuando sólo son eso: categorías y dejan de ser originales para persona, se

convierten en un refugio que lastra la auténtica plenificación por el amor original.

No es algo que se diga en este libro como una teoría, sino que es una vivencia fenomenológica que cada persona capta en la medida que es refugio u hogar interior. Esto requiere ser honrado con uno mismo y valiente para enfrentarse a las propias miserias personales.

Antes de plantear las hipótesis, hay que comentar que este libro pierde mucho si se lee con la mera razón y experiencia personal. Conviene que el lector se atreva a abandonar su límite mental y “lea de corazón”⁷, tratando de llevar a su conciencia lo que capte con su sensibilidad abierta y así, responder con acierto pleno al reto que le plantea su existencia. Como dijo Pascal: *“el corazón tiene razones que la razón no entiende”*.

Este estudio parte de las siguientes hipótesis:

- 1º hipótesis: los seres personales, para desplegar la propia originalidad, requieren aprender a gestionar su propia sensibilidad personal y esto se logra con la educación sensible.

Por tanto, es importante diferenciar la originalidad de la realidad no personal de la realidad personal. La originalidad de la realidad no personal la estudia la metafísica y las ciencias de la naturaleza, mientras que la originalidad de la realidad personal requiere de la antropología, pero no una antropología cualquiera, sino aquella que permanezca abierta al origen del ser personal.

Existe una originalidad personal relativa y una originalidad personal absoluta:

- La **originalidad relativa** es la de ser diferentes a los demás en el **nosotros presente**.
- La **originalidad absoluta** es la de ser únicos e irrepetibles en el **nosotros infinito**.

La **originalidad absoluta hace referencia al origen** primero, y uno es original en la medida que manifiesta eso que es según su acto de ser. **La originalidad relativa es propia de cada presente en cada espacio y tiempo**; hace a la persona más o menos original en la medida en que

⁷ Con “corazón”, a lo largo del libro, no se está haciendo referencia al órgano biológico que bombea sangre, sino que es un símbolo universal de la interioridad humana con la que se gestiona el amor y las relaciones personales. El corazón no se reduce a las emociones y los sentimientos, sino, además, contiene los afectos que llevan al “amor de corazón”.